

Habilidades comunicativas en estudiantes universitarios: Viejas problemáticas y nuevos retos.

Genoveva Reyna Marín¹

Resumen: En el documento se presenta el análisis de procedimientos y resultados de algunas investigaciones educativas realizadas en el mundo durante los últimos trece años, sobre las habilidades comunicativas básicas en el contexto educativo. Se hace énfasis en el nivel de educación superior y este se constituye como referente para repensar la formación profesional del pedagogo en la Universidad Pedagógica Nacional, de México.

Palabras clave: Habilidades comunicativas, educación superior, formación de pedagogos.

¹ Maestra en Psicología Social. Distrito Federal, México. Docente-investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del cuerpo académico “Transformación de la educación básica desde la escuela”. Correo: genrema@hotmail.com.

Communication skills in university students: Old problems and new challenges

Genoveva Reyna Marín²

Abstract: The document presents the analysis of procedures and results of educational research performed all over the world throughout the last thirteen years on the basic communication skills within the educational context. It emphasizes the level of higher education and this becomes a reference to rethink the education of teaching professionals at the Universidad Pedagógica Nacional of México.

Key words: Communication skills, higher education, teacher training.

²Maestra en Psicología Social. Distrito Federal, México. Docente-investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del cuerpo académico “Transformación de la educación básica desde la escuela”. Correo: genrema@hotmail.com.

Introducción

En la educación superior nos encontramos con un problema permanente; sin embargo, este ha transitado por cada uno de los niveles educativos y los trasciende; nos referimos a las habilidades comunicativas del estudiante. Detona nuestra preocupación cuando observamos las dificultades que tienen los jóvenes universitarios para comunicarse, y sabemos que ello limita sus posibilidades para compartir sus saberes y favorecer los procesos cognitivos subyacentes. Esto llega a constituirse en una barrera para el aprendizaje y la enseñanza. Sin lugar a dudas, estas dificultades en la comunicación tienen repercusiones directas en su desempeño escolar, dado que este se evalúa con base en la revisión de los productos escolares.

Es necesario reconocer que la comunicación humana es un fenómeno social que no solamente se afina en el uso adecuado de los sistemas de signos, sino que se erige a partir de la confluencia de factores de distinta naturaleza, tanto fisiológicos como culturales, y de complejos procesos de significación que se producen en el entramado de las relaciones sociales. No obstante, en el contexto de la situación educativa, se ha centrado la atención en las habilidades comunicativas básicas, en su desarrollo y fortalecimiento, considerando que es a partir de lo que el estudiante expresa verbalmente que el docente puede constatar sus aprendizajes. De esta manera, hablar, escuchar, leer y escribir

se han considerado las habilidades comunicativas básicas estructurales de todo proceso de aprendizaje, independientemente del sistema de signos al que se recurra para la expresión.

El estudiante transita por cada uno de los niveles educativos con mayor o menor dificultad. Podemos considerar que cuando ingresa al nivel de educación superior es porque ha podido resolver sus dificultades para mostrar los aprendizajes adquiridos. Durante su formación profesional, las exigencias se centran en la escritura y en la expresión oral; son habilidades que están presentes de manera constante en la vida cotidiana escolar y han adquirido singularidad, debido a que el futuro profesional requiere manejar un discurso más disciplinario y académico; sin embargo, si no ha resuelto los problemas básicos de la escritura y la oralidad, estos se subrayan frente a las nuevas exigencias escolares.

A pesar de adquirir tal relevancia, el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas pasa inadvertido, se ha naturalizado en el contexto de la vida cotidiana escolar, llegando a considerarse una característica más del estudiante universitario. A pesar de esto, no deja de ser un objeto de estudio cuyos elementos constitutivos se abordan desde distintas perspectivas teóricas-metodológicas y en contextos socioeconómicos y culturales diversos. También han dado origen al diseño de estrategias y recursos didácticos para fortalecer dichas habilidades.

Algunos elementos de contexto institucional

El interés por las habilidades comunicativas básicas, como objeto de estudio imbricado en el contexto escolar, surge por la formulación constante de preguntas en el contexto de la vida cotidiana universitaria. En un primer momento llegan a ser preguntas de interés personal que se resignifican cuando la situación institucional nos ofrece evidencia del grave problema.

En México, en la Unidad Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional, son inexistentes las investigaciones sobre las características de las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía, y ocasionalmente nos encontramos con acercamientos esporádicos al problema. Un referente con indicadores escasos al respecto es el examen escrito que se aplica para llevar a cabo el proceso de admisión, instrumento que podría proporcionar información acerca de las habilidades básicas como el nivel de razonamiento verbal y matemático; sin embargo, el análisis de los datos proporcionados por dicho instrumento solo resuelve los propósitos del proceso de admisión y no nos hemos detenido a estudiar con detalle los niveles de desarrollo y la caracterización de las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes universitarios, y en menor medida su articulación con las trayectorias escolares, con el desempeño escolar o con el logro académico.

Es revelador que en la actualidad el ingreso a los estudios superiores incluya en su proceso de selección indicadores que revelan las habilidades básicas de los jóvenes interesados en ingresar a ese nivel educativo. Algunos de estos indicadores se expresan en secciones del examen que forman parte de la prueba escrita denominada Exani II (Examen Nacional de Ingreso). Una de las pruebas que integra el examen es la de admisión; en esta se exploran competencias genéricas como pensamiento matemático, pensamiento analítico, estructura de la lengua y comprensión lectora (Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, 2015).

Asuntos vinculados a las habilidades para la escritura académica los encontramos también como parte de los requisitos de ingreso a los programas de posgrado, así se consignan en las convocatorias para el ingreso a maestrías y doctorados de universidades y centros de educación superior. Hoy, con asombro podemos percatarnos que en el nivel de educación superior, los jóvenes tienen problemas para la escritura básica, la expresión oral en clase, la exposición temática y la comprensión de lo que leen o de lo que escuchan; y estas son habilidades comunicativas básicas que no solo contribuyen a lograr un buen desempeño escolar, sino que también son habilidades para la vida.

Esta condición en la que se encuentran los jóvenes universitarios no está documentada en la Universidad Pedagógica Nacional, escasamente

forma parte de exploraciones que quedan como documentos de trabajo para hacer propuestas didácticas muy puntuales y de poco alcance. La referencia a este problema apenas la encontramos en testimonios recuperados en el contexto de la vida cotidiana escolar, y cuando llega a generar preocupación en las instancias institucionales, se ofrecen cursos intersemestrales para resarcir estas dificultades que se reconocen como problemas de cada estudiante. Queda entonces a consideración de los docentes diseñar y ofrecer cursos paliativos homogeneizadores que no se evalúan, y que se repiten semestre tras semestre. Para el primer periodo intersemestral del año 2014, del 13 al 17 de enero, se ofrecieron cursos atinentes a esta problemática: Redacción de Ensayos, Análisis de Textos, Escribir tu Tesis y Otros Trabajos, Comprensión de Textos Académicos, Español para Propósitos Académicos y Elaboración de Ensayo como Proyecto de Titulación (Centro de Atención a Estudiantes, 2014). Estas ofertas centradas todas en las habilidades de la escritura y la lectura; su pertinencia está basada en testimonios, pero no en la investigación sobre el fenómeno educativo. Es indiscutible que el desarrollo de las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes de educación superior es un factor fundamental para su desempeño escolar, y favorecerlo depende de cada docente, lo que significa un proceso discontinuo e intermitente, sin consistencia formativa.

La institución educativa no se detiene a documentar, estudiar o analizar la

magnitud del problema, y las alternativas para resolverlo son evidencia de que se considera una situación personal, un problema de cada estudiante. Las dificultades que tienen los jóvenes para la expresión verbal, considerada como una de sus habilidades comunicativas, vienen a revelarse cuando los problemas en el aprendizaje, como el rezago, la deserción, los resultados en la evaluación y los bajos índices de eficiencia terminal, se constituyen en graves problemas para la institución. Un ejemplo de ello es la generación 2011 de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, que se encuentra en víspera de egresar y presenta un índice de reprobación muy alto, 42%, en la asignatura denominada Ciencia y Sociedad, del primer semestre. Cabe decir que la naturaleza de esta asignatura exige habilidades lectoras, de escritura, de reflexión, análisis y exposición argumentada de los aprendizajes. Los índices más altos de reprobación para esa generación se ubican en diez de las quince asignaturas que constituyen los tres primeros semestres y van del 42% al 17% (Universidad Pedagógica Nacional, 2013).

La situación no cambia cuando revisamos los índices de eficiencia terminal de la institución. La UPN ofrece cinco licenciaturas escolarizadas, la eficiencia terminal es del 50%, cinco estudiantes de cada diez concluyen sus estudios en el tiempo reglamentario y el 25% se titula antes de cumplir un año de haber egresado (Ortega, 2013). En el

caso de la Licenciatura en Pedagogía, el índice de titulación es del 1.5% anual.

Los datos arriba mencionados adquieren un nuevo sentido cuando observamos la estrecha articulación con las habilidades comunicativas de los jóvenes universitarios, pues se convierten en el soporte de los productos del aprendizaje, y por ello son también objeto de la evaluación del aprendizaje, pues en las cualidades expresivas de los estudiantes se basa la evaluación del docente. En esta medida, ¿el nivel de desarrollo de las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes tiene repercusiones en el desempeño escolar?; ¿qué grado de importancia les otorga el docente a las habilidades comunicativas de sus estudiantes?; ¿el profesor termina evaluando las habilidades comunicativas del estudiante al revisar sus trabajos escritos, sus exposiciones y su participación en clase?; ¿cuál es la percepción que tienen los propios estudiantes sobre sus exposiciones y su participación en clase, o sobre sus habilidades para la expresión?; ¿los estudiantes cuyas habilidades comunicativas básicas han sido poco desarrolladas no han logrado construir trayectorias escolares que respondan a las expectativas de los profesores y de la institución educativa?; ¿existen factores determinantes entre las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes y los altos índices de reprobación en algunas de las asignaturas, en el bajo índice de eficiencia terminal y en el de titulación? Estos son algunos interrogantes que atraviesan el

desarrollo de diversas investigaciones sobre el tópico. Durante los últimos meses, hemos realizado una exploración que se refiere a trabajos centrados en el estudio de las habilidades comunicativas básicas y en las alternativas para su desarrollo; algunos de sus hallazgos se exponen a continuación.

Las habilidades comunicativas básicas en la investigación educativa

La descripción, a grandes rasgos, de una situación educativa concreta en el nivel de educación superior y la formulación de algunos interrogantes que cruzan el trabajo cotidiano en la universidad, nos ha dado la oportunidad de reconocer que tener dificultades para la comunicación se ha convertido en una de las tantas características del joven universitario; también se ha confinado como una destreza con distintos niveles de desarrollo, de allí que las alternativas para su fortalecimiento, como también hemos señalado arriba, se circunscriban a una amplia diversidad de cursos sobre redacción, retórica e incluso oratoria, y a la divulgación de las reglas para el bien escribir, el bien hablar y el bien leer.

Es innegable reconocer que toda habilidad es una destreza, una práctica especializada que se ejecuta con precisión; sin embargo, a esta apreciación subyace la noción de un sujeto casi mecánico en su actuar, por ello es necesario detenernos a considerar algunos aspectos inherentes a la naturaleza de toda habilidad. Esta, como todo acto práctico, se lleva a cabo en

un contexto, de modo que el sujeto que lo ejecuta es un sujeto en contexto, un sujeto histórico, un sujeto en situación, y es allí, en la singularidad de cada situación, en donde se produce una serie de significaciones que le dan sentido al acto práctico. Expresar corporalmente, escuchar, leer, escribir, hablar, adquieren sentido en virtud de las significaciones del contexto, además de que este puede favorecerlos o inhibirlos.

Los elementos constitutivos del proceso de comunicación acotan el universo de estudio y es a partir de uno de ellos, el código, que tenemos la oportunidad de acercarnos al estudio de las habilidades comunicativas básicas. En este sentido, la clasificación está sustentada en los usos del sistema de signos, así que nos encontramos con habilidades comunicativas básicas codificadoras: hablar y escribir; y decodificadoras: escuchar y leer. Desde esta perspectiva, el desarrollo de las habilidades para comunicarse se circunscribe al conocimiento de las reglas intrínsecas al uso de los códigos, en especial los referidos al lenguaje verbal.

A las habilidades comunicativas se les ha considerado como el resultado de experiencias sistematizadas, que se han llegado a concretar en distintos niveles de destrezas para permitirle al ser humano expresarse y situarlo en la condición para regular sus encuentros o actividades comunicativas. Desde esta perspectiva, se acotan los estudios realizados en ámbitos sociales concretos,

en contextos problemáticos específicos, o, en su caso, en la construcción de propuestas teóricas que posibilitan un esclarecimiento de la complejidad de los procesos de comunicación; son todos ellos referentes para reconocer la existencia de dos grandes ámbitos de estudio:

- El primer ámbito se ubica en el desarrollo de las habilidades comunicativas en donde su naturaleza fundamental estriba en el campo de lo instrumental o psicomotor, en su desarrollo y fortalecimiento, en la evaluación de sus niveles de desarrollo, en la asertividad para la comunicación y en su presencia transversal en procesos educativos. Se trabaja fundamentalmente para habilitar y favorecer el desarrollo de esas destrezas.

- El segundo ámbito está vinculado con la construcción teórica que permite la comprensión de los procesos cognitivos y metacognitivos inherentes a los procesos de comunicación, al uso del lenguaje relacionado con el desarrollo del pensamiento y el aprendizaje, y a los procesos de socialización como uno de los factores del desarrollo humano.

Desde cualquiera de estas perspectivas podemos observar que la preocupación por el desarrollo y el fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas se canaliza en el diseño de diversas propuestas de intervención pedagógica, de esta manera los trabajos de investigación se orientan hacia el diseño e implementación de estrategias didácticas, entre ellas

aquellas que les otorgan un nuevo sentido a las tareas y de las que se reconoce su potencialidad formativa (Benítez, 2007). También se incorporan procedimientos didácticos novedosos como el acompañamiento entre pares, aunque la problemática sigue siendo la misma, el desarrollo de la escritura en su nivel básico. En Gabor (2009) nos encontramos con métodos de investigación afincados en el análisis de materiales de escritura elaborados por estudiantes de primer grado, que iban de documentos formales hasta reflexiones personales durante la clase. Este autor recurre a la construcción de categorías de análisis nada convencionales, como el *sentido de autoridad*, que evidencia momentos de autorreflexión y procesos metacognitivos en la escritura, a los que subyacen las nociones de orgullo, logro y conocimiento. Se evalúan los modelos didácticos empleados para el desarrollo de las habilidades comunicativas y se insiste en su singularidad como un rasgo de la condición humana (Ho, 2008).

Las habilidades básicas, comunicativas y lógico-matemáticas son un aspecto central en planes de estudio destinados a la formación de docentes y pedagogos; en este sentido, Larrondo *et al.* (2007) argumenta acerca de las repercusiones curriculares de las reformas educativas en Latinoamérica, el énfasis que se está poniendo en el desarrollo de habilidades básicas, especialmente en quienes se están formando como docentes para posibilitar un proceso de formación profesional con un mejor desempeño. En su reporte de investigación se

exponen los datos recuperados de otras investigaciones para dar cuenta de lo complejo de la problemática en cuanto a los niveles de desarrollo de estas habilidades en estudiantes de pedagogía. De la misma manera, Jenkins, Zeidenberg y Kienzl (2009) exponen los resultados de un estudio multivariado realizado a lo largo de dos años y en donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de desarrollar sus habilidades básicas y estar mejor preparados para ingresar al mercado de trabajo o a los estudios universitarios.

Una exploración con respecto a la investigación educativa realizada durante los últimos diez años a nivel mundial, revela que las habilidades comunicativas forman parte de un campo más amplio, el de las habilidades básicas articuladas a las habilidades para la vida, para el trabajo y para el desempeño profesional.

Independientemente de los ámbitos, contextos y situaciones educativas, estudiar, analizar, evaluar y conocer el nivel de desarrollo de las habilidades básicas, se instalan como propósitos centrales cuando se reconocen como factores que permiten predecir el nivel de logro académico, por ello se incluyen como aspectos a ser evaluados en los procesos de ingreso a la educación superior (Burton *et al.*, 2009). Las habilidades básicas son, entonces, objeto de evaluación, de allí que los jóvenes tengan que alcanzar los niveles oficialmente estandarizados para incorporarse a la escuela o al empleo.

Forman parte del perfil deseable en el nivel de educación superior, por ello ha quedado como expectativa institucional, pero no se duda de que en corto tiempo, posiblemente, sea un requisito para el egreso.

Con respecto al perfil de egreso, el problema de las habilidades comunicativas básicas se enfatiza cuando forman parte de las competencias profesionales que los estudiantes universitarios tendrían que haber desarrollado a lo largo de su formación profesional y a las que se agregan otras de índole ético y de responsabilidad social (Segovia, Gallego y Rodríguez, 2013; Cantú, 2002). El desarrollo de las habilidades comunicativas debe fortalecerse y no quedar estas como aprendizajes transversales implícitos en el currículo oculto; su desarrollo habrá de plantearse de manera explícita en los planes de estudio (Segovia, Gallego y Rodríguez, 2013). En el reporte de Gagnon (2010), nos encontramos con propuestas formativas que promueven el aprender a aprender, favoreciendo procesos cognitivos integradores y cuestionadores que no solo preparan a los jóvenes estudiantes para desempeñarse en ese nivel educativo, sino que les permite desarrollar habilidades para ingresar al nivel de educación superior y al ámbito del trabajo.

Las actuales exigencias del mercado laboral derivan en el desarrollo de nuevas habilidades profesionales; entre ellas están las tecnológicas, informacionales y digitales (Edwards y

O'Connor, 2011; De Pablos, 2010) y las comunicativas, dado que están implícitas en las funciones de gestión de quienes se forman para dirigir una institución como la escolar (Joudaityté, 2011).

Problemáticas por nivel educativo

La relevancia que adquiere el tópico sobre las habilidades comunicativas básicas es inherente al ámbito educativo y adquiere especificidad cuando se vincula con un nivel en particular. La articulación que establecen los investigadores entre las habilidades comunicativas básicas y los niveles educativos se sostiene por el hecho de que a cada uno corresponden determinado perfil de egreso y exigencias sociales muy precisas. Así, encontramos que en educación secundaria y educación media superior la atención se centra en el desarrollo de habilidades para la vida y para el trabajo (Partnership, 2011; Threton y Pellock, 2010), articuladas con las que se requieren para un buen desempeño escolar y lograr con ello aceptables índices de eficiencia terminal. Es por ello que los programas educativos se orientan a la formación técnica que prepara a los jóvenes para que se incorporen al mercado laboral en funciones poco especializadas (Kraebber y Greenan, 2012), pero para las que se requieren habilidades básicas bien consolidadas, entre las que se encuentran las habilidades comunicativas; en ello profundizan Acuña y Vera (2011), Blosveren (2012), Brown (2002), Hyslop (2010) y Jenkins, Zeidenberg y Kienzl, (2009), entre otros.

En el nivel de educación primaria, la temática aborda situaciones problemáticas muy singulares y acotadas, es el caso del mutismo selectivo en los niños y sus repercusiones en la familia y en la escuela. De esta manera, Broger, Bartley, Armstrong y otros (2007) constituyen un equipo que diseña una propuesta de intervención multidisciplinaria que opera in situ. Problema que también es investigado en secundaria, en donde se estudia la escasa participación oral en clase por parte de las mujeres (Walker, 2005).

En educación superior, las problemáticas que se encuentran reiteradamente son: la escritura, la comprensión lectora, la reflexión, la lectura crítica, la generación de pensamiento, la deliberación, la adquisición de una segunda lengua, la producción de textos académicos o, como actualmente se denomina, la *alfabetización académica*; a estas se agrega la formación y el desarrollo de las competencias profesionales. Tenemos, entonces, que la escritura académica se analiza vinculada a la necesidad de conocer y promover los procesos cognitivos implícitos, y se critica la ausencia de una formación universitaria que los favorezca (Acosta y Roméu, 2012; Aguilera y Boatto, 2013; Natale, 2013). En la escritura se reconocen los niveles descriptivos que alcanzan los estudiantes universitarios y que se corresponden con la ausencia de procesos analíticos sobre lo que se lee (Escorcía, 2010). El problema

se complejiza cuando se aborda articuladamente con la comprensión lectora (Álvarez, 2012; Carlino, 2003; Forget y Bottoms, 2000) y en especial cuando, a pesar de las reformas educativas y los cambios curriculares, las habilidades de lectoescritura de los estudiantes universitarios no mejoran (Ávila, González-Álvarez y Peñalosa, 2013) y se convierten en un factor que incrementa el rezago escolar (González, Hernández y Márquez, 2011).

El desarrollo de la escritura académica (Acosta et al., 2012; Aguilera y Boatto, 2013; Ávila *et al.*, 2013; Natale, 2013) se vincula con las nuevas tecnologías y en particular con un género muy recurrente para los jóvenes, los blogs, cuyo uso ha sido objeto de estudio para tratar de conocer sus beneficios en el desarrollo de la escritura (Álvarez, 2012). Al respecto, se ha reconocido la desatención de la institución educativa (Carlino, 2003) y, en varias ocasiones, la evaluación de la habilidad para la escritura se ha articulado con la práctica docente (Pertuz, 2010; Navarro, 2013). Cuando las limitaciones que tienen los estudiantes universitarios se ven reflejadas en la escritura, esta ha permitido evaluar los conocimientos estratégicos que los jóvenes desarrollan (Álvarez y Monereo, 2010). También se ha estudiado profusamente el problema de la comprensión lectora y los procesos cognitivos subyacentes (Vega, Bañales y Reyna, 2013), o en su caso el aprendizaje de una lengua extranjera (Benítez, 2007).

Currículo y docencia

El desarrollo de las habilidades comunicativas básicas en el currículo se cuestiona, pues estas se ubican como aprendizajes transversales que al no ser incluidas explícitamente en los planes de estudio, nadie se hace responsable de favorecer (Mokhtar *et al.*, 2012), situación de la cual se deriva la necesidad de plantear alternativas que, vinculadas al diseño curricular, atiendan esas limitaciones en la formación de los jóvenes universitarios (Rada, 2009; Romanik y Rembowski, 2012).

Otras investigaciones se centran en la evaluación de las habilidades para la escritura. Evaluar se vuelve un referente para analizar y proponer modificaciones a la práctica docente (Pertuz, 2010; Navarro, 2013), y esta se instala como objeto de estudio para analizar los procesos de comunicación de los docentes e inferir sus repercusiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes y de los propios profesores (Hill, s. f.).

La habilidad para la escritura es un tema recurrente en la educación superior, pero adquiere especial atención cuando en los planes de estudio de profesiones tan especiales como el Diseño Gráfico se reconoce que se prioriza la expresión visual por encima de la habilidad para la expresión oral o escrita (Engbers, 2012); tenemos el caso también de una situación paradójica, cuando la escritura es un problema básico y elemental en el caso de la formación profesional de escritores (Gabor, 2009).

Nuevas habilidades, nuevas problemáticas

Es imprescindible insistir en la complejidad que observamos en esta problemática, pues si bien es fundamental el desarrollo de las habilidades comunicativas para la expresión en el contexto de la vida cotidiana, con mayor preocupación habremos de enfatizar su relevancia cuando nos percatamos de que se ha constituido en una barrera para los procesos de enseñanza-aprendizaje, en particular en el nivel de educación superior, en donde no solo no se han podido resolver las dificultades más básicas de comunicación, sino que a estas se han agregado las habilidades digitales para la comunicación.

Son innegables los beneficios que tienen el acceso a la información, la divulgación del saber, el uso de las tecnologías para favorecer procesos de formación profesional, ya sea por el diseño de propuestas educativas en línea o como apoyo al trabajo docente presencial, sin dejar de lado los procesos cognitivos que se fortalecen cuando el estudiante se ve en la necesidad de desarrollar nuevas prácticas de lectura y escritura que van implícitas en el uso de esas tecnologías; sin embargo, estos procesos quedan trancos si no se han resuelto las dificultades en la escritura o la lectura más básica. Sus repercusiones se expresan no solamente en los procesos de aprendizaje, sino que trascienden para después verse reflejados en la formación y en el ejercicio profesional.

Podemos observar que en el campo de estudio sobre habilidades básicas, la competencia digital (Moreira, 2010) y el uso de las nuevas tecnologías y de programas computacionales, no se circunscriben a los requerimientos inherentes al ámbito educativo para favorecer el desempeño escolar, sino más bien al campo de las competencias profesionales o por lo menos al desarrollo de habilidades básicas para el empleo y para la vida (Grubb, 2010). En un primer momento, la competencia digital se instala como una nueva habilidad comunicativa, pero al mismo tiempo se establece como una alternativa que promueve procesos cognitivos que es necesario estudiar; además de ser un recurso más para el trabajo dentro del aula en situaciones educativas presenciales (Salmerón, Rodríguez y Gutiérrez, 2010).

El uso de estas tecnologías ha derivado en otros problemas a los que se enfrentan tanto las instituciones educativas como los propios docentes. Es el caso de las modificaciones en el uso del lenguaje que, al alterarlo, se traslada al contexto escolar y es allí en donde se convierte en un problema para el desempeño escolar y logro académico. La literatura al respecto es abrumadora, pero hemos revisado materiales que se articulan directamente con las habilidades comunicativas; al respecto, nuestro referente es el trabajo de Parrilla (2008), que interroga sobre la actualidad de la lingüística moderna frente a las alteraciones del lenguaje a partir del

uso frecuente que los jóvenes hacen de internet y de las particularidades de los espacios virtuales.

Las tecnologías de la información y la comunicación son también objeto de estudio en el contexto del desarrollo de las habilidades comunicativas; de este ámbito se ha derivado el análisis de los aprendizajes que se desencadenan (Ezeiza y Palacios, 2009; Salmerón, Rodríguez y Gutiérrez, 2010), las competencias digitales y profesionales que es necesario desarrollar (Moreira, 2010; De Pablos, 2010) y una situación que, como se ha señalado arriba, ha derivado en problema en el contexto de la educación formal, presencial, esta es las modificaciones al lenguaje escrito (Parrilla, 2008), un problema que trasciende las fronteras de la virtualidad y que se constituye en una situación difícil de erradicar en el contexto del aula, en cualquiera de sus niveles educativos.

Hace apenas dos años la investigación educativa al respecto mantenía su atención en la escritura de textos académicos (Aguilera y Boatto, 2013; Ávila *et al.*, 2013; Natale, 2013; Navarro, 2013); que en ocasiones se encuentra vinculada al problema de la comprensión lectora y que por ello, la articulación de ambos procesos vuelve al antiguo problema de la lectoescritura (Reyes, Fernández-Cárdenas y Martínez, 2013; Vega, Bañales y Reyna, 2013). A esta temática se suma el desarrollo de las competencias comunicativas y profesionales (Segovia, Gallego y

Rodríguez, 2013); con ello se hace referencia a una formación profesional que no está atendiendo puntualmente el desarrollo o fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas, y que gravemente desatiende las competencias que se requieren para el ejercicio de las profesiones.

El desarrollo de las habilidades comunicativas básicas no ha quedado resuelto, todavía estas son foco de atención para los investigadores que las articulan con el logro académico, la comprensión lectora, la escritura básica, los procesos de comunicación en el aula y la participación en clase, y el desarrollo del lenguaje verbal para no priorizar la expresión icónica en un mundo contemporáneo que es fundamentalmente visual.

A partir de la indagación sobre este tópico, nos hemos percatado de que el abordaje de las habilidades comunicativas como objeto de estudio desestima la complejidad del fenómeno de la comunicación, pues se aboca al estudio y el análisis de uno de sus elementos: el código; de allí que la atención se centre en el desarrollo de las habilidades lingüísticas, reduciéndolo

al conocimiento, aprendizaje y uso de las normas propias del lenguaje verbal; de esta manera, el estudio de las habilidades comunicativas privilegia el lenguaje verbal y las reglas para su uso, dejando por fuera importantes elementos como el contexto, la producción de significaciones culturales, la estructura relacional de los sujetos, los procesos de resignificación de la palabra y de la propia situación educativa, entre otros. Reconocer la complejidad de la situación comunicativa nos lleva también a reconocer que las dificultades en la comunicación no son un problema personal, un problema que señala las carencias de un sujeto al que hay que proveer de recursos para fortalecer el desarrollo de sus habilidades comunicativas; por el contrario, estas hacen referencia a una problema que se genera y se construye en contextos sociales e institucionales, como la familia o la escuela, y que en ese sentido es imprescindible un acercamiento integrador, articulador. Consideramos que es necesario abordar la complejidad del fenómeno comunicativo imbricado en el proceso educativo y así acercarnos a comprender al sujeto como sujeto de la expresión, de la comunicación en situación.

Referencias bibliográficas

- Acosta, E. y Roméu, A. (2012). *La construcción de textos escritos con fines profesionales*. Disponible en: http://www.revistaorbita.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=483&Itemid=70. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Acuña, M. y Vera, J. A. (2011). “Relación entre habilidades generales y específicas en Educación Media Superior”. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(1), pp. 45-64.
- Aguilera, M. S. y Boatto, Y. E. (2013). “Seguir escribiendo... seguir aprendiendo: la escritura de textos académicos en el nivel universitario”. *Zona Próxima*, 18, pp. 136-145.
- Álvarez, B. y Monereo, C. (2010). “Evaluación del conocimiento estratégico de los alumnos a través de tareas auténticas de escritura en clase de ciencias naturales”. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(2), pp. 251-264.
- Álvarez, G. (2012). “Las nuevas tecnologías en el contexto universitario: sobre el uso de blogs para desarrollar las habilidades de lectoescritura de los estudiantes”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 9(2), pp. 3-17.
- Ávila, N.; González-Álvarez, P. y Peñaloza, C. (2013). “Creación de un programa de escritura en una universidad chilena. Estrategias para promover un cambio institucional”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57).
- Benítez, O. (2007). “Las tareas comunicativas en el aprendizaje de lenguas extranjeras: una alternativa para el desarrollo de habilidades comunicativas”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 5(42). Disponible en: <http://www.rieoei.org/experiencias150.htm>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Blosveren, K. (dir.) (2012). *Understanding the Skills in the Common Core State Standards. Achieve*. Disponible en: <http://www.achieve.org/files/Understanding-Skills-CCSS.pdf>. Consultado el 10 de abril de 2015.

- Brown, B. L. (2002). *Generic Skills in Career and Technical Education. Myths and Realities. Clearinghouse on Adult, Career, and Vocational Education*. Washington: ERIC.
- Burton, N. W.; Welsh, C.; Kostin, I. y Van Essen, T. (2009). *Toward a Definition of Verbal Reasoning in Higher Education. Research Report*. Disponible en: <https://www.ets.org/Media/Research/pdf/RR-09-33.pdf>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Cantú, A. F. (2002). La UANL: *Una visión general para el 2006*. Disponible en: <http://www.uanl.mx/utilerias/vision2020.pdf>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Carlino, P. (2003). “Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva”. *Uni-Pluri/Versidad*, 3(2). Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/12289/11146>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Centro de Atención a Estudiantes (2014). Universidad Pedagógica Nacional. *Cursos intersemestrales 2014*.
- Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (2015). *EXANI-II ¿Qué es?* Disponible en: <http://www.ceneval.edu.mx/ceneval-web/content.do?page=1738>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- De Pablos, J. (2010). “Universidad y sociedad del conocimiento. Las competencias informacionales y digitales”. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7(2), pp. 6-16.
- Edwards, J. y O’Connor, P. A. (2011). “Improving technological competency in nursing students: The Passport Project”. *The Journal of Educators Online*, 8(2). Disponible en: <http://www.thejeo.com/Archives/Volume8Number2/EdwardsandOConnorPaper.pdf>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Engbers, S. K. (2012). “Translating the verbal to the visual”. *The CEA Forum*, 41(1). Disponible en: <https://journals.tdl.org/ceaforum/index.php/ceaforum/article/view/6994>. Consultado el 10 de abril de 2015.

- Escorcía, D. (2010). "Conocimientos metacognitivos y autorregulación: una lectura cualitativa del funcionamiento de los estudiantes universitarios en la producción de textos". *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(2), pp. 265-277.
- Ezeiza, A. y Palacios, S. (2009). "Evaluación de la competencia comunicativa y social en foros virtuales". *Relieve*, 15(2), pp. 1-15.
- Forget, M. y Bottoms, G. (2000). *Academic and Vocational Teachers Can Improve the Reading Achievement of Male Career-Bound Students. High Schools That Work Research Brief*. Disponible en: http://publications.sreb.org/2000/00V07_ReadingAchievementBrief.pdf. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Gabor, C. (2009). "Writing partners: service learning as a route to authority for basic writers". *Journal of Basic Writing*, 29(1), pp. 50-70.
- Gagnon, L. (2010). *Ready for the Future. The Role of Performance Assessments in Shaping Graduates' Academic, Professional, and Personal Lives*. Disponible en: http://www.ccebos.org/research/Ready_for_the_Future.pdf. Consultado el 10 de abril de 2015.
- González, E. I.; Hernández, M.L. y Márquez, J. (2011). "La oralidad y la escritura en el proceso de aprendizaje. Aplicación del método aprende a escuchar, pensar y escribir". *Contaduría y Administración*, 58(2). Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rca/article/view/36855>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Grubb, W. N. (2010). Los dilemas de destrezas básicas en colegios comunitarios: vistas de la clase. Un documento de trabajo del RFCN. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED533875.pdf>. Consultado el 5 de mayo de 2014.
- Hill, J. C. (s. f.). *Classroom Communication. Verbal Behaviors*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED041839.pdf>. Consultado el 5 de mayo de 2014.
- Ho, Hua-Kuo. (2008). *Development of the Integrated Communication Model*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED502682.pdf>. Consultado el 5 de mayo de 2014.

- Hyslop, A. (2010). *CTE's Role in Adolescent Literacy*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2086/?q=communications+skills+and+school+careers&ft=on&id=EJ888182>. Consultado el 5 de mayo de 2014.
- Jenkins, D.; Zeidenberg, M. y Kienzl, G. (2009). *Educational Outcomes of I-BEST, Washington State Community and Technical college System's Integrated Basic Education and Skills Training Program: Finding from a Multivariate Analysis*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED505331.pdf>. Consultado el 10 de mayo de 2014.
- Joudaityté, A. (2011). "Manifestation of career competencies of students studying childhood pedagogy, designing a sector of pre-school education services". Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2071/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=27&sid=aa2a8841-05c9-4461-8045-365a7c489046%40sessionmgr13&hid=25>. Consultado el 10 de mayo de 2014.
- Kraebber, S. L. y Greenan, J. P. (2012). "The relationship between self-concept and self-ratings of generalizable skills of students in postsecondary career and technical programs". *Journal of Career and Technical Education*, 27(1). Disponible en: <http://scholar.lib.vt.edu/ejournals/JCTE/v27n1/kraebber.html>. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Larrondo, T., Lara, M., Figueroa, C., Rojas, M.J., Caro, A. (2007). "Desarrollo de habilidades básicas en lenguaje y matemáticas en egresados de pedagogía. Un estudio comparativo". *Calidad en la Educación*, 27, pp. 150-176.
- Mokhtar, B.; Rahman, S.; Mokhtar, S. I. y Husain, M. Y. (2012). "Selection and review of measurement item to study students' generic skills". *US-China Education Review*. Pp. 65-69.
- Moreira, M. (2010). "¿Por qué formar en competencias informacionales y digitales en la educación superior?". *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7(2), pp. 2-5.

- Natale, L. (2013). "Integración de enfoques en un programa institucional para el desarrollo de la escritura académica y profesional". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), pp. 685-707.
- Navarro, F. (2013). "Trayectorias de formación en lectura y escritura disciplinar en carreras universitarias de humanidades. Diagnóstico y propuesta institucional". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), pp. 709-734.
- Ortega, S. B. (2013). *Balance de gestión, 2007-2013*. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- Parrilla, E. A. (2008). "Alteraciones del lenguaje en la era digital". *Comunicar*, 15(30), pp. 131-136.
- Pertuz, W. (2010). "La evaluación educativa: una mirada más allá de lo evidente. Un caso de competencias comunicativas II". *Zona Próxima*, 12, pp. 128-143.
- Rada, L. E. (2009). "Competencias esenciales en los estudiantes del sexto año de medicina". *Revista Ciencias de la Educación*, 19(33), pp. 37-65.
- Reyes, S.; Fernández-Cárdenas, J. M. y Martínez, R. (2013). "Comunidades de blogs para la escritura académica en la enseñanza superior. Un caso de innovación educativa en México". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57). Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662013000200009&script=sci_arttext. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Romanik, D. y Rembowski, M. (2012). *College Readiness: A compendium of M-DCPS Results from the Florida College Placement Test 2007 to 2010*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED536242.pdf>. Consultado el 10 de mayo de 2014.
- Salmerón, H.; Rodríguez, S. y Gutiérrez, C. (2010). "Metodologías que optimizan la comunicación en entornos de aprendizaje virtual". *Comunicar*, 34, pp. 163-171.

- Segovia J. D.; Gallego, J. L. y Rodríguez, A. (2013). “Percepción del profesorado sobre la competencia comunicativa en estudiantes de magisterio”. *Perfiles Educativos*, 35(142), pp. 54-74.
- Threeton, D. y Pellock, C. (2010). *Journal or Career and Technical Education*, Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/EJ931102.pdf>. Consultado el 10 de mayo de 2014.
- Universidad Pedagógica Nacional (2013). Histórico de las diez asignaturas de mayor reprobación, generaciones 2008 a 2012. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Vega, N. A.; Bañales, G. y Reyna, A. (2013). “La comprensión de múltiples documentos en la universidad. El reto de formar lectores competentes”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57). Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662013000200009&script=sci_arttext. Consultado el 10 de abril de 2015.
- Walker, D. E. (2005). *Increasing Verbal Participation of Gifted Females Through the Utilization of Multiple Intelligence*. Disponible en: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx:2087/fulltext/ED493195.pdf>. Consultado el 10 de mayo de 2014.